OCHO IBIZA

IBIZA · UNA ISLA. UNA MIRADA.

La edición de *los pueblos*

THE JOURNAL



Rumbo al interior.

Cuadros sobre una barra de bocadillos, noticias recogidas con el correo, una tortilla frente a la iglesia. Los pueblos del interior cuentan sus historias alrededor de una mesa.

ENCUENTRA TU CAMINO

En esta *edición.*

La isla, tal como la vivimos. 03

Un pequeño mapa. Un desvío precioso. 04

Santa Gertrudis. Acerca una silla. 05

Sant Carles. La casa tras la vista. 08

Bar Anita. Hay noticias en la barra. 09

Sant Joan. Una tienda, una calle, una plaza. 12

Sant Miquel. Mira desde la colina. 14

Sant Mateu. Los campos son el centro. 15

Santa Agnès. La tortilla es el plan. 17

Sant Agustí. Antes de las lámparas. 20

¿La casa o el jardín? 22

Sigue un interés y detente. 24

¿Qué tarde de interior es la tuya? 25

Un lugar para los tuyos. 26

Una revista para guardar. Los buscadores interactivos y los servicios en directo están en la edición web.

La isla, tal como la vivimos.

Toma el desvío hacia el interior. Hay una mesa al sol y la tarde puede esperar.

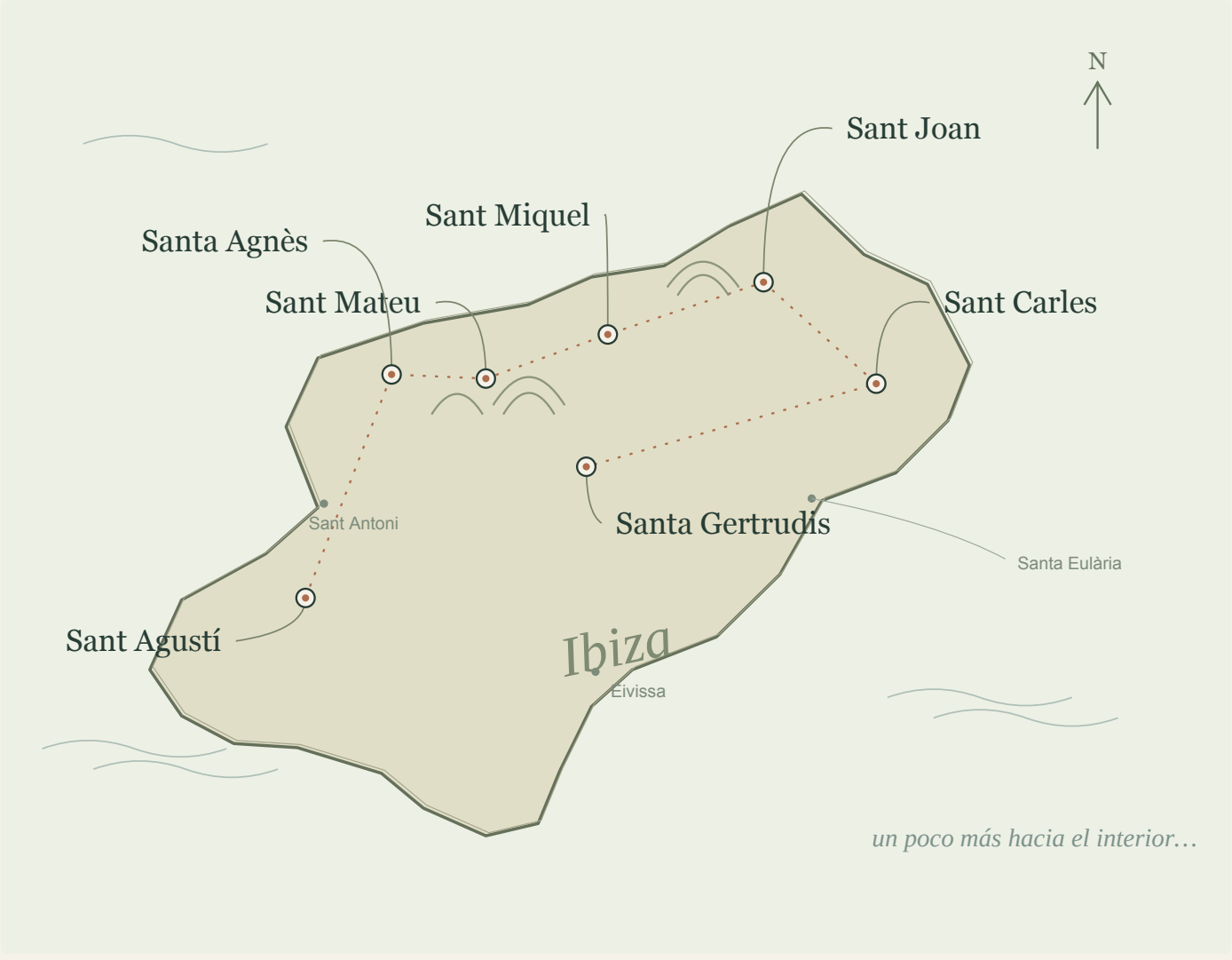
Es fácil cruzar un pueblo de Ibiza y recordar solo el giro que necesitabas. Detente y esos mismos edificios empiezan a explicarse entre sí. La iglesia mira hacia las mesas. Una tienda sirve para varias cosas. Más allá de las casas, los cultivos llegan hasta los árboles. Lo que parecía una pequeña interrupción del viaje se convierte en un lugar con su propio centro de gravedad.

La comida suele ser la entrada más fácil. Un bocadillo de jamón en Bar Costa te mete en la corriente social de Santa Gertrudis. En Anita, los antiguos buzones sugieren cuánto campo pasó en otro tiempo por un solo bar. En Corona, una tortilla y una terraza dan a los campos un lugar al que llevarte. Sant Agustí convence especialmente cuando has reservado para cenar.

Son lugares donde pasar parte del día, con placeres y escalas diferentes. Elige uno que despierte tu curiosidad. Los descubrimientos que importan suelen llegar después de la primera vuelta a la plaza.

HACIA EL INTERIOR

Un pequeño mapa. *Un bonito desvío.*



Sigue un nombre hasta su historia. Elige un par de pueblos y deja suficiente tarde entre ellos.

Un dibujo original de la isla. La posición de los pueblos es aproximada; una pequeña inspiración para tu ruta.

EL CENTRO SOCIABLE

Santa Gertrudis. *Acerca una silla.*



Santa Gertrudis / La compañía frente a Bar Costa

Un bocadillo de jamón, una pared de cuadros y la compañía de la plaza.

En Bar Costa, la terraza te acerca a la vida del pueblo. Los taburetes bajos de madera y las mesas pequeñas se reúnen frente a la iglesia; la gente llega, reconoce a alguien y se replantea marcharse. Pide un bocadillo de jamón y tendrás un buen motivo para observarlo todo. El pan tostado, el tomate y el sabor del jamón hacen una comida satisfactoria sin pedirle a la tarde que se convierta en una ocasión formal de restaurante.

Entra también. Los cuadros cubren las paredes sobre las mesas de madera y la chimenea central. El escritor y fotógrafo local Xescu Prats sitúa el origen de la colección en la relación del bar con los artistas, entre ellos Andrés Monreal, que ofreció pinturas para saldar lo que debía. Después llegaron obras de otros artistas. Saberlo conecta esas paredes llenas con la vida cotidiana de la sala: arte acumulado a través de intercambios al otro lado de una barra.

Santa Gertrudis. Acerca una silla.



Bar Costa / Arte sobre lo cotidiano · Foto: Xescu Prats

Fuera, Santa Gertrudis de Fruitera lo pone especialmente fácil a un grupo con intereses distintos. Las calles peatonales y las tiendas pequeñas permiten que alguien mire mientras otro se queda en la mesa. Podéis separaros un rato y reencontraros sin un plan de transporte. La edición del café amplía las opciones, incluido Musset; aquí, el placer está en lo bien que el pueblo recibe el ritmo diferente de cada uno.

Los muros blancos y los detalles ocres de la iglesia sirven de referencia mientras paseas. Vuelve hacia la plaza cuando termines de mirar ropa, objetos o aquello que te haya llevado por una calle lateral.

Para entonces, quizá otros ocupen los taburetes y la mesa que estaba al sol haya pasado a la sombra. Santa Gertrudis recompensa precisamente porque la escena continúa mientras tú estás en otra parte.

Santa Gertrudis. Acerca una silla.



Bar Costa / Una mesa en la plaza · Foto: Xescu Prats



Santa Gertrudis / La tarde a pie · Foto: Xescu Prats

Sant Carles.
La casa tras la vista.

Una comida cotidiana, con mucho más que mirar de lo que esperabas.



Ca n'Andreu des Trull / Otra vida de la isla

HABITACIONES QUE EXPLICAN UNA VIDA

Ca n'Andreu des Trull abre una puerta a la vida de campo que dio forma al norte.

La casa de campo blanca es una de las formas más reconocibles de Ibiza. Cerca de Sant Carles, Ca n'Andreu des Trull permite mirar más allá de su silueta. Documentada desde 1730, conserva espacios domésticos y agrícolas: habitaciones para vivir, guardar y trabajar, con la almazara que da nombre a la finca.

Empieza por el porxo, la estancia central alrededor de la cual se organizaba la casa. Sigue las conexiones con la cocina y las demás habitaciones, y fíjate después en cómo el trabajo continúa fuera, hacia la era y el aljibe. El interés es práctico. Había que conservar el agua, tratar la cosecha, guardar comida y alojar a las personas. Una disposición hermosa puede ser el resultado de resolver bien esos problemas cotidianos.

Comprueba el horario de visita del museo antes de venir. Después será más fácil imaginar por dentro las casas que veas desde la carretera. Lleva esa idea al propio Sant Carles: la casa payesa habla de la familia, y el bar junto a la iglesia, de dónde iba la gente a encontrarse.

EL PUNTO DE ENCUENTRO DEL PUEBLO

Bar Anita. *Hay noticias en la barra.*



Bar Anita / El punto de encuentro del pueblo · Foto: Xescu Prats

Los buzones de Ca n'Anneta pertenecen a la misma historia que sus mesas.

En Bar Anita, junto a la iglesia de Sant Carles, la terraza cubierta y el interior vivido invitan de forma convincente a comer. Madera, botellas, vegetación alrededor de la entrada: el atractivo está en cosas que cumplen una función. Puedes sentarte fuera a la sombra o entrar en la sala de la barra y apreciar cuántos tipos de visita caben en una sola dirección.

Conocido localmente como Ca n'Anneta, el establecimiento pasó de tienda de pueblo a lugar de encuentro para vecinos y personas atraídas por la vida en el campo de Ibiza. También ofrecía una dirección postal a las casas rurales dispersas. Los buzones siguen allí. Venir significaba descubrir qué había llegado de fuera y qué estaba pasando en el pueblo.

Bar Anita. Hay noticias en la barra.



Ca n'Anneta / La sala en uso · Foto: Xescu Prats

Ese detalle cambia la manera de mirar la sala. Un bar puede formar parte de la infraestructura de un lugar: un mostrador donde los recados se convierten en conversaciones y se cruzan personas que han llegado por motivos distintos. No hace falta imaginar que has salido del presente. Simplemente estás comiendo en un sitio que ha sido útil para una comunidad de más de una manera.

Pide para compartir y descubre cuánto dura la comida. Las hierbas de la casa forman parte de la identidad de Anita; llevarte una botella es una buena opción si conduces. Sant Carles y su campo dan mucho que explorar, pero quizá lo mejor de la salida acabe siendo ese rato aquí, sin nada pendiente de recoger.

Bar Anita. Hay noticias en la barra.



Ca n'Anneta / Tiempo en la mesa · Foto: Xescu Prats

Sant Joan.
Una tienda, una calle, una plaza.

Venir significaba recoger noticias de fuera y enterarse también de lo que pasaba cerca.



Sant Joan / El pueblo a su ritmo · Foto: Xescu Prats

UNA PAUSA EN EL NORTE

Mira el pueblo cotidiano, además de su mercado del domingo.

Después de las carreteras arboladas del norte, Sant Joan de Labritja devuelve la atención a las puertas, las ventanas y las personas cercanas. Las casas encaladas se arriman a la calle principal, con el pequeño ayuntamiento y la iglesia a un paseo corto. El centro es lo bastante recogido para explorarlo sin decidir una ruta.

Can Vidal es un motivo especialmente bueno para mirar más de cerca. El antiguo estanco sirve también de papelería y lugar de encuentro. Estantes, mostrador de madera y varias funciones cotidianas comparten una sala. Alguien puede estar haciendo un recado mientras otro tiene tiempo para

Sant Joan. Una tienda, una calle, una plaza.



Can Vidal / Una estancia de pueblo con varias funciones · Foto: Xescu Prats

conversar; el negocio tiene sentido a las dos velocidades.

Pasea por el centro y elige después una terraza. Sant Joan encaja con una tarde en la que mirar, tomar algo y quizá comer son suficientes. Su mercado del domingo trae otra energía, que contamos en la edición de los mercados. Otro día, los intercambios pequeños y los edificios que los rodean reciben más atención. Si sigues hacia Sant Miquel, que sea una segunda parada, no otro desvío que pasas sin bajarte.

EL PUEBLO MIRANDO HACIA ATRÁS

Sant Miquel. *Mira desde la colina.*



Sant Miquel / La iglesia en lo alto

La posición de la iglesia explica tanto como su arquitectura.

En Sant Miquel de Balansat, sigue el acceso público hacia la iglesia en el Puig de Missa. La subida cambia las proporciones del núcleo. Lo que era una referencia por encima del pueblo se convierte en un edificio sólido a tu lado, y el terreno de alrededor se abre ante ti. Su carácter defensivo pertenece a una época en la que la vida religiosa y el refugio podían compartir muros.

Dentro, cuando el acceso lo permite, la planta en T y las capillas ofrecen otra escala de detalle. Los frescos geométricos y florales suavizan la impresión del exterior fuerte. Si está cerrada, los accesos públicos y la posición elevada siguen dando un propósito claro a la visita. Es una buena parada breve para quien disfruta entendiendo por qué un edificio ocupa el lugar que ocupa.

Combínalo con Sant Joan para ver dos versiones del pueblo del norte: uno reunido a lo largo de una calle y otro entendido desde una colina. No hace falta convertir ninguno en una visita arquitectónica exhaustiva. Una mirada atenta puede bastar para cambiar cómo ves el siguiente tramo de campo desde el coche.

EL NORTE AGRÍCOLA

Sant Mateu.
Los campos son el centro.



Sant Mateu / Donde empiezan los campos

Una iglesia pequeña dentro de un paisaje agrícola amplio.

En Sant Mateu d'Albarca, el núcleo se entiende en relación con su llanura. Las viñas y las parcelas cultivadas ocupan la vista amplia; la iglesia marca un punto dentro de ella. Es una parada especialmente atractiva cuando llevas varios días en la costa y quieres ver la isla ocupada en algo más que entretenerte.

Fíjate en la disposición modesta de la iglesia, con la espadaña hacia una esquina y el porche en el otro extremo. Después, vuelve a mirar hacia Pla d'Albarca. La escala cambia de los detalles pequeños de un edificio al trabajo de muchos campos. Las lindes, las viñas y los espacios abiertos entre ellas hacen visible un norte agrícola que el trayecto entre árboles puede ocultar.

Sant Mateu. Los campos son el centro.



Sant Mateu / La tierra va primero

Para visitar el pueblo, el centro y las carreteras públicas ofrecen las vistas; los cultivos siguen siendo terreno privado de trabajo. La ruta oficial Sant Mateu-Es Camp Vell es otra propuesta: 10,7 kilómetros y dificultad alta. Consulta la edición de senderismo si ese es el día que buscas. Si no, mantén la visita breve y sigue hacia Corona para comer.

LA PLAZA DESPUÉS DE LOS CAMPOS

Santa Agnès. *La tortilla es el plan.*



Can Cosmi / El motivo para parar a comer

En Can Cosmi, una comida sencilla tiene el escenario exacto.

Una tortilla de verduras gruesa es una razón excelente para desviarse. La de Can Cosmi da un centro inmediato a la salida por Santa Agnès: dorada por fuera, llena de color al cortar y con entidad suficiente para captar la atención de una mesa de amigos. El bar es conocido por sus tortillas; pregunta cómo las sirven y qué más hay en la carta del momento.

La terraza mira a la pequeña iglesia de Santa Agnès de Corona. Can Cosmi empezó en 1951 como tienda de comestibles y bar, y la plaza sigue dando a la comida las proporciones de una mesa de pueblo. Da gusto sentarse bajo el toldo, con la iglesia blanca enfrente y los campos tan cerca. El paisaje te ha llevado a un lugar donde comer.

Explora las rutas públicas alrededor de la llanura antes o después de comer. En floración, los almendros pueden dar a Corona una delicadeza extraordinaria. En otras épocas, los troncos, la

Santa Agnès. La tortilla es el plan.



Can Cosmi / La plaza después de los campos

tierra cultivada y la piedra muestran una belleza más austera y firme. La fotografía es estacional; el entorno merece una visita más allá de ella.

Sant Mateu y Santa Agnès forman una pareja agrícola natural. Para una salida más larga, el circuito oficial de 6,8 kilómetros de Pla de Corona alcanza la costa por Sa Penya Esbarrada y Ses Margalides; la edición de senderismo distingue entre una pausa de pueblo y una caminata en condiciones. En cualquier caso, la tortilla da al día un destino deliciosamente concreto.

Santa Agnès. La tortilla es el plan.



Pla de Corona / Temporada de almendros en flor

Sant Agustí. *Antes de las lámparas.*

Un paseo entre campos, una silla bajo el toldo, algo caliente que llega al centro de la mesa.



Can Berri Vell / El pueblo se convierte en noche

QUÉDATE A CENAR

Llega con luz y observa cómo un pueblo se convierte en el escenario de tu cena.

Sant Agustí invita especialmente cuando tienes una mesa reservada cerca. Llega con tiempo para recorrer la plaza pública, donde iglesia, edificios parroquiales y casas tradicionales siguen lo bastante juntos para leerse como un conjunto. La cal, la piedra y el follaje reciben de forma distinta la última luz. Tienes tiempo para fijarte antes de empezar a comer.

Sant Agustí. Antes de las lámparas.



Sant Agustí / Una vista anterior, del archivo de Can Berri Vell

La fotografía de archivo de la historia de Can Berri Vell ofrece una vista anterior de la misma plaza: la iglesia, la verja, los coches antiguos. Mira las formas familiares y los detalles que han cambiado. Un pueblo contiene las dos continuidades: los edificios que permanecen y las llegadas cotidianas que siguen sucediendo alrededor.

Entonces se encienden las lámparas y las mesas del restaurante pasan a primer plano. Dos direcciones distintas de Can Berri ofrecen noches diferentes. Merece la pena precisar la reserva; las dos se disfrutan más después de haber visto la plaza de fuera.

LA MESA AL CAER LA NOCHE

¿La casa *o el jardín?*



Can Berri Vell / Cenar en una casa antigua

Can Berri Vell y Bar Can Berri dan a Sant Agustí dos ambientes de cena distintos.

Can Berri Vell ocupa una casa documentada desde el siglo XVII, frente a la iglesia. Sus terrazas hacen que el pueblo antiguo forme parte del restaurante: la casa a tu alrededor, el edificio al otro lado de la plaza y la cocina mediterránea en la mesa. Elígelo para una cena cuidada en un lugar que merece algo de luz al principio y una noche larga después.

Bar Can Berri es otro local. Las mesas se reúnen en un jardín bajo naranjos y granados, con luces sobre las hojas y un ambiente de compañía más informal. La carta combina ingredientes locales e influencias más amplias; las croquetas de calabacín y hierbabuena y el cordero a baja temperatura están entre los platos de la carta actual. Pregunta por la programación de esa noche si la música en directo es parte del atractivo.

Es fácil imaginar el atractivo del jardín a la escala de vuestro grupo: sillas orientadas entre sí, comida pasando por la mesa, alguien que retoma una conversación cuando llegan los platos. Reserva la dirección que realmente quieres, resuelve la vuelta a casa y deja que la cena ocupe el resto de la noche. El pueblo ya ha hecho su parte de visita.

¿La casa o el jardín?



Bar Can Berri / El jardín de noche



Bar Can Berri / El jardín en movimiento

Sigue un interés *y detente.*

Puedes imaginar a tus amigos dentro de la escena sin cambiarla demasiado.

DALE FORMA AL DÍA

Una salida resulta más satisfactoria cuando los lugares tienen algo que decirse.

Santa Gertrudis puede llenar cómodamente una tarde propia. Sant Carles conecta la casa payesa de Ca n'Andreu con la historia social de Anita. Sant Joan y Sant Miquel muestran dos centros distintos del norte; Sant Mateu y Corona se unen por sus campos. Dale a Sant Agustí una noche alrededor de la cena.

Comprueba el acceso a iglesias, los horarios de museos y la apertura de restaurantes antes de salir; aparca con consideración y deja libres las entradas. Esas pequeñas cuestiones prácticas permiten que la visita sea cotidiana en el mejor sentido: pasear, mirar, comprar, comer. El lugar ya hace la parte interesante.

ENCUENTRA TU RITMO

¿Qué tarde de interior es la tuya?

Unas cuantas formas de llevarte la idea a tu terreno.

Una forma de hacer vuestro el día

Santa Gertrudis permite a un grupo variado mirar tiendas, descansar y reencontrarse sin una logística complicada. Elige un café o una comida como punto de encuentro y deja que calles y plaza llenen el espacio alrededor.

Otra forma de hacer vuestro el día

Sant Carles une la vida doméstica de Ca n'Andreu des Trull y la historia social de Bar Anita. Sant Miquel ofrece una visita arquitectónica más corta alrededor de su iglesia elevada y su entorno.

Otra forma de hacer vuestro el día

Sant Mateu y Santa Agnès forman una pareja natural de campos, arquitectura de pueblo y comida. Sant Agustí es la elección si quieres que el pueblo sea el escenario de toda la noche.

Un lugar *para los tuyos.*



Can Saca / El sol en la terraza.

Esas horas que también cuentan

El primer café. El último baño. Esa mesa donde las historias se vuelven a contar. Algunas de las mejores horas de las vacaciones se viven en casa.

En Ocho reservas directamente con quienes somos dueños de nuestras tres villas y las cuidamos cada día. Cuéntanos cuándo vienes, con quién y qué Ibiza te apetece vivir. Te ayudaremos a encontrar tu sitio.

UNA ISLA. UNA MIRADA.

Hazla *tu Ibiza.*

Tres villas. Un equipo que tiene su casa en la isla.
Cuéntanos tus fechas, con quién vienes y las vacaciones que imaginas.

OCHO IBIZA

ochoibiza.com/es.html

Detrás de la edición.

Fotografía y notas editoriales

Una publicación original de Ocho Ibiza. Fotografía real; las personas retratadas no se presentan como huéspedes de Ocho.

Los horarios, las cartas, los accesos y los servicios de temporada pueden cambiar. Confírmalos directamente con el local para las fechas de tu viaje.

Las fotografías siguen sujetas a los derechos del local o fotógrafo original. La atribución no concede por sí sola permiso de reproducción.

Una mesa de Can Berri Vell frente a la iglesia blanca de Sant Agustí

Santa Gertrudis / La compañía frente a Bar Costa

Bar Costa / Arte sobre lo cotidiano · Foto: Xescu Prats

Bar Costa / Una mesa en la plaza · Foto: Xescu Prats

Santa Gertrudis / La tarde a pie · Foto: Xescu Prats

Ca n'Andreu des Trull / Otra vida de la isla

Bar Anita / El punto de encuentro del pueblo · Foto: Xescu Prats

Ca n'Anneta / La sala en uso · Foto: Xescu Prats

Ca n'Anneta / Tiempo en la mesa · Foto: Xescu Prats

Sant Joan / El pueblo a su ritmo · Foto: Xescu Prats

Can Vidal / Una estancia de pueblo con varias funciones · Foto: Xescu Prats

Sant Miquel / La iglesia en lo alto

Sant Mateu / Donde empiezan los campos

Sant Mateu / La tierra va primero

Can Cosmi / El motivo para parar a comer

Can Cosmi / La plaza después de los campos

Pla de Corona / Temporada de almendros en flor

Can Berri Vell / El pueblo se convierte en noche

Sant Agustí / Una vista anterior, del archivo de Can Berri Vell

Can Berri Vell / Cenar en una casa antigua

Bar Can Berri / El jardín de noche

Bar Can Berri / El jardín en movimiento

Can Saca / El sol en la terraza.


OCHO
IBIZA
Un poco más de
Ibiza para llevarte.
ochoibiza.com/es.html